



102

REVISTA AMBIENTE DIGITAL

1.4. LA ESTABILIDAD Y COHESIÓN SOCIAL

Agencia de Ecología Urbana de Barcelona

Estabilidad, cohesión social, codesarrollo y capacidad de anticipación

La estabilidad

Como ya se ha dicho, en la metrópoli la complejidad aumenta en su conjunto, pero si se analizan las partes que conforman la ciudad actual, éstas detentan una diversidad reducida debido a la zonificación funcional. La homogeneidad que atesoran las zonas monofuncionales de la ciudad es la primera causa de la mayor parte de las disfunciones de nuestros sistemas urbanos. La zonificación funcional reúne a los iguales en los mismos espacios.

El estudio de los aumentos o disminuciones de la mezcla, la mixticidad o también la diversidad en un territorio determinado permite aproximarnos a algunas de las disfunciones potenciales del sistema, así como a los elementos que le confieren estabilidad. En efecto, el análisis de la diversidad nos da idea de quien ocupa el espacio y la probabilidad de intercambios y relaciones entre los componentes con información dentro del sistema. Si escogemos una superficie espacial similar en una ciudad compacta, el valor de diversidad es más elevado que el correspondiente de la ciudad difusa. Esto es fácil de entender puesto que la ciudad dispersa otorga a cada espacio una función predominante y, en ocasiones, casi exclusiva. Como decíamos, los obreros se relacionan con los obreros durante buena parte del día en grandes áreas llamadas polígonos industriales; los estudiantes contactan con estudiantes en los campus universitarios; los que cuidan de la casa, con otras personas que realizan estas tareas en las áreas dedicadas a residencia; en las grandes superficies coinciden aquellos ciudadanos atareados en la compra de víveres y otros bienes sin conectar, prácticamente, con ninguna otra persona que no sea la que cobra o pesa los productos; y así podríamos continuar hasta descubrir cada una de las grandes áreas monofuncionales de la ciudad zonificada y descubrir en cada área una diversidad mermada. Éste es el modelo de ordenación de la ciudad que los urbanistas, a lo largo del siglo XX, sobre todo, y, en especial, los urbanistas del movimiento moderno, han considerado como el mejor para racionalizar el espacio urbano y dar respuesta a la incompatibilidad de funciones en un mismo espacio. La ejecución del modelo funcionalista revela profundas disfunciones no resueltas y así los espacios con una función predominante quedan desiertos y sin vida en períodos temporales determinados (ciertas horas al día, vacaciones, etc.); a la vez que la separación de funciones provoca una segregación social dado que reúne en espacios diferentes a colectivos con atributos similares. La segregación se da sobre todo por el nivel de renta y se le añaden después otras características étnicas, religiosas, etc. El modelo funcionalista es generador de inestabilidad.

El análisis de ciertas realidades nos permite deducir que la segregación social que se manifiesta en las periferias y parte del centro de nuestras ciudades está creando ciertos problemas de inestabilidad: inseguridad, marginación y desobediencia civil. En estos espacios se constata una baja diversidad en las rentas, en las titulaciones, en las profesiones, pero también en la red asociativa y en los demás aspectos incluidos en la idea de diversidad. Asimismo, se comprueba que los flujos de energía que se utilizan para mantener la estructura y el orden son débiles y, en consecuencia, la organización se descompensa.

Por el contrario, en aquellas partes de la ciudad compacta donde los valores de las diversidades son elevados estos problemas se reducen. De hecho, aumentar la diversidad es impregnar de ciudad proporcionadora de oportunidades, intercambiadora de información, controladora del futuro, porque genera estabilidad en el trozo de territorio de que se trate. Los sistemas compuestos de partes heterogéneas comprenden más circuitos recurrentes reguladores. La estabilidad se sustenta, precisamente, en la existencia de circuitos recurrentes reguladores.

La mezcla de gente diversa —como ideó Cerdà para el Eixample, donde diferentes rentas, oficios, titulaciones, etc., vivían en un mismo edificio o en áreas próximas— es la garantía de pervivencia de estos sistemas, porque proporciona estabilidad y madurez.

Por otra parte, una mayor diversidad de usos en un territorio concreto, es decir, una mixticidad de usos: residencia, servicios, actividades económicas, etc., proporciona el contexto adecuado para que aumenten los intercambios de información y, en consecuencia, se creen los canales de flujo energético sustentadores de la organización compleja. En este mismo sentido, se manifiesta un aumento de la red asociativa.

Deberá, sin embargo, consolidar e incrementar las estrategias de cooperación entre el sector público y el sector no lucrativo, a fin de promover la participación cívica, el voluntariado y la coordinación de esfuerzos. Se trata de potenciar y facilitar el desarrollo de las redes ciudadanas a la vez que se avanza hacia presupuestos participativos.

Lentitud y estabilidad

El proceso de implantación de nuevos espacios urbanizados es necesariamente lento a fin de encajar e interrelacionar los diversos componentes que lo configuran en una flecha temporal dirigida al aumento de complejidad.

En aquellas porciones de ciudad que se han ido haciendo lentamente y de forma ininterrumpida, sin perturbaciones importantes, consolidando y renovando las estructuras sobre las que se sostienen (por ejemplo, el Eixample de Barcelona), ha ido aumentando la diversidad de sus componentes y, en consecuencia, han ido aumentando los depósitos de información organizada proporcionadora de estabilidad y oportunidades, en detrimento de un aumento excesivo de nueva estructura sustentada en un despilfarro de suelo, de energía y de tiempo, y en el creciente consumo de recursos.

Los crecimientos explosivos, como el que ha tenido lugar en los últimos veinticinco años en la región metropolitana de Barcelona, proporcionan una mayor aportación de energía y más oportunidades para nuevas colonizaciones y reinicializaciones. Ahora bien, en estructuras más maduras, se tiende a preservar testimonios más numerosos del pasado en el mismo lugar, incluyendo información suplementaria.

Asimismo, cuando se aplica energía de forma masiva en el desarrollo de la planificación o se introducen actividades económicas que impactan sobre el tejido de actividades ya estructurado, etc., se presentan perturbaciones capaces de destruir información; esto ocurre, normalmente, en situaciones discontinuas en el tiempo y el espacio, y como consecuencia de acontecimientos que se pueden considerar originados en sistemas más amplios o desarrollados (por ejemplo, las grandes superficies).

Cohesión social

A las estrategias que derivan de la mezcla y la mixticidad, deberán añadirse aquellas otras que permiten resolver las necesidades básicas y establecer los equilibrios entre los diferentes actores de la ciudad. El trabajo, la vivienda, la educación, la cultura, la sanidad, la seguridad, etc., han de garantizarse, resolviendo a la vez los problemas actuales.

Crear las condiciones para fundamentar la igualdad de oportunidades por razón de sexo, edad, raza, religión, condición física... en el "crecimiento" de los individuos y los colectivos se convierte en la función guía de los programas sociales.

Codesarrollo

En el modelo analítico Sistema-Entorno se indica con un globo terráqueo de dónde arranca la explotación de los sistemas de la Tierra y adónde llega el impacto contaminante. Los sistemas de soporte de nuestras ciudades están ocupados,

secularmente, por grupos humanos que han visto y siguen viendo cómo son extraídos los recursos y, en algunos casos, cómo llegan residuos (o industria contaminante) degradando o empobreciendo los sistemas que, a su vez, son el soporte de sus organizaciones.

Este proceso, que con la globalización ha sido incrementado, está suponiendo, de entrada, un aumento anual de refugiados medioambientales y una de las causas primeras de conflicto entre grupos humanos. El movimiento de personas buscando la supervivencia es creciente y es la manifestación de una de las incertidumbres que hoy planean, especialmente, sobre los países del primer mundo. En los países del tercer mundo la incertidumbre se ha convertido en cruda realidad.

Las propuestas estratégicas incluidas en este documento (véase esquema 1) que buscan reducir la presión sobre el entorno van dirigidas, también, como no podía ser de otro modo, a impulsar el crecimiento en organización de los grupos que viven en los sistemas de soporte. El propio Modelo Sistema-Entorno del que arranca la base teórica para definir el Modelo Barcelona incorpora la idea de codesarrollo.

A pesar de las dificultades que esto supone para una ciudad como Barcelona, sería conveniente que parte de sus excedentes, que pueden ser de naturaleza diversa, se destinen a ciudades del continente africano y americano. Como es obvio, el traspaso de los excedentes debería incorporar el *know how* y los criterios que aquí se incluyen.

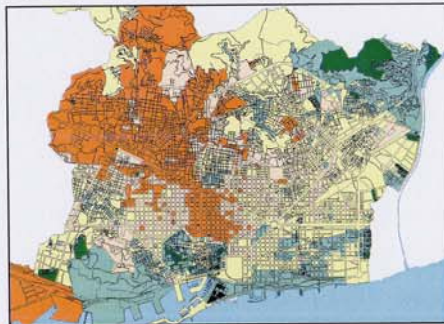
Aumentar la capacidad de anticipación

Los límites o también la falta de flexibilidad de algunas variables del entorno, tanto local como global, obligan, en primer lugar, si se quiere mantener o incluso aumentar la organización de nuestras ciudades sin comprometer el futuro de los sistemas urbanos y, quizás, de la especie urbana, a entender el porqué del aumento de la incertidumbre del entorno y, en segundo lugar, a modificar las bases epistemológicas en las que se sustenta la acción transformadora, y sobre todo su intencionalidad y dirección. Esta información, este conocimiento, ha de estimular el replanteamiento y la reorganización de la ciudad a fin de dar respuesta a los mensajes que nos envía el entorno: es la llamada capacidad de anticipación. Aumentar la capacidad de anticipación pasa, necesariamente, por entender primero y revisar después la base de nuestro pensamiento y nuestra acción. El cambio obliga a permeabilizar a todas las instancias sociales; individuos y organizaciones, la nueva cultura de la sostenibilidad y la relación con el mundo, no importa a qué escala.

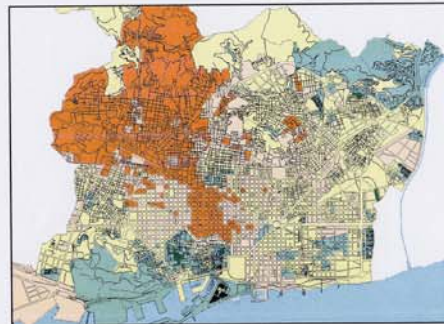
Estabilidad y cohesión social

Estabilidad y cohesión social

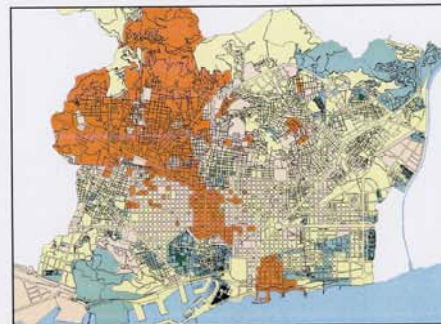
1988



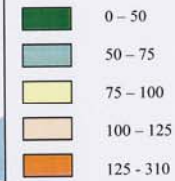
1991



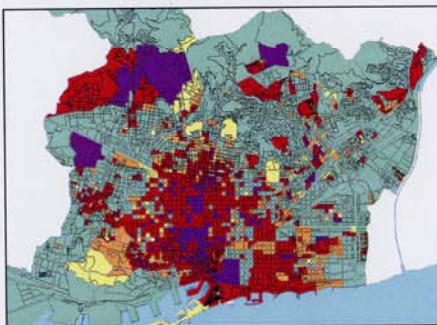
1996



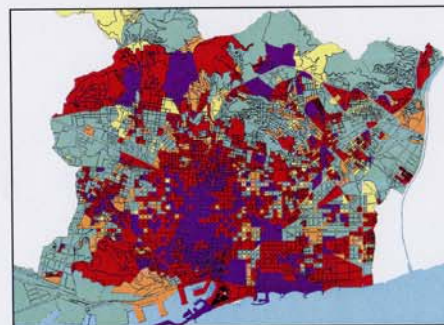
Índice de Capacidad Económica Familiar



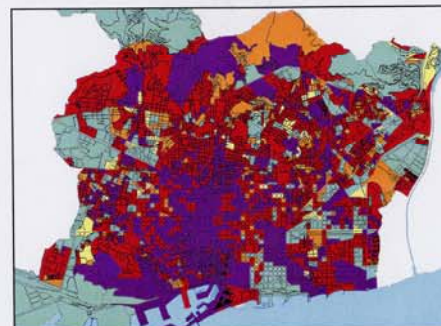
1986



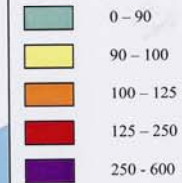
1991



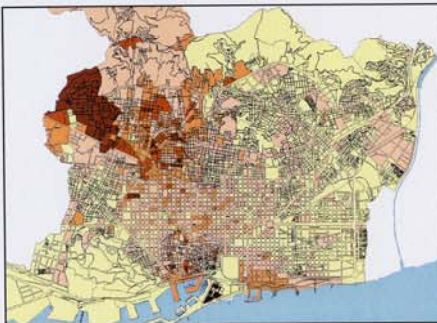
1996



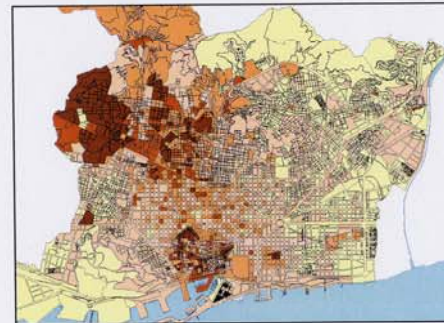
Índice de Envejecimiento (%)



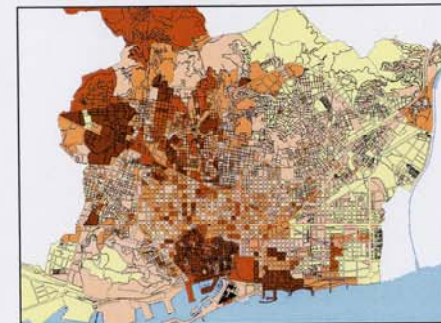
1986



1991



1996



Población extranjera (%)



Fuente: BCNecología con datos del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona

Estabilidad urbana promoviendo una mezcla equilibrada

Las ciudades europeas en general y las del sur en particular atesoran un nivel de convivencia encomiable (es uno de sus principales activos), a pesar de que de un tiempo a esta parte dicha convivencia se ha visto, en algunos casos, comprometida.

La convivencia, el vivir juntos, está íntimamente ligada a la mezcla, y la mixtidad de rentas, de profesiones, de religiones, de etnias y de razas, en la proporción justa. La convivencia, sin embargo, depende también de otros factores, como es el escenario socioeconómico, la solución formal dada al espacio público o, también, la diversidad y mixtidad de usos y funciones de un determinado tejido urbano. Todo ello permite (o no) que el espacio público (la casa de todos) sea ocupado por personas independientemente de su condición social: renta, edad, procedencia, credo, cultura, etc., y de la hora del día. Estas dos condiciones dan el nivel de salud de una ciudad y son la prueba del nueve para saber si un espacio ha sido rehabilitado, revitalizado.

Vivir con conflictos controlables por la propia comunidad proporciona el marco para desarrollar los aspectos esenciales de la vida ciudadana, entre otros, aquellos que multiplican el contacto, el intercambio y la comunicación, que son, en definitiva, los que permiten el crecimiento individual y colectivo y promocionan la pertinencia, la identificación positiva al lugar, la creatividad y la innovación.

El envejecimiento

La evolución de la pirámide de edades se está convirtiendo en uno de los aspectos más problemáticos para la estabilidad de Barcelona.

En los mapas adjuntos se aprecia cómo el índice de envejecimiento (la relación entre personas de más de 65 años con relación a las que tienen menos de 14 años) va creciendo y extendiéndose por toda la ciudad menos en el área de la Vila Olímpica. Los problemas que esto comporta en los ámbitos social, sanitario, de equipamientos, de movilidad y de dinamismo urbano se presentan como escollos difíciles de resolver. El rejuvenecimiento de la ciudad es estratégico.

La experiencia de la Vila Olímpica desde el punto de vista del rejuvenecimiento ha sido exitosa y debe extenderse “decididamente” al 22@ y al resto de Poble Nou. Es conveniente que todas las áreas de renovación integral incorporen un programa de rejuvenecimiento: Sagrera, Trinitat Nova, Ciutat Vella, etc.

Además de la canalización de gente joven inmigrante en las áreas más envejecidas y/o las de renovación, debe fomentarse la natalidad con programas que incluyan financiación, servicios, etc.

No obstante, las personas mayores necesitan una red de servicios específicos que garantice la calidad de vida de este sector de edad, a la vez que se incrementan los programas de atención sociosanitaria para las personas mayores que viven en su vivienda. Deben potenciarse los centros de día para asegurar la asistencia y la coordinación entre el domicilio, los centros, los establecimientos hospitalarios y las residencias en toda el área metropolitana de Barcelona.

La tendencia del índice de envejecimiento obliga a crear nuevas plazas de residencia para las personas mayores.

En las áreas más envejecidas, como el Eixample, será necesario poner imaginación y establecer programas que busquen la inclusión de jóvenes en el tejido central. La combinación de programas sociales, laborales, educativos, etc., podría permitir que personas de diferente edad compartiesen espacio.

La mezcla de rentas

La tendencia actual de producir ciudad está separando, como hemos visto, usos y funciones en el territorio y paralelamente va segregando a los grupos sociales en función de su capacidad económica familiar, su etnia, su cultura y su religión. En el área metropolitana de Barcelona la segregación es, principalmente, de carácter económico y las nuevas urbanizaciones van acogiendo recién llegados sobre la base de su renta. En la conurbación de Barcelona, que ya está prácticamente construida, la segregación de rentas se produjo, fundamentalmente, en las décadas de inmigración masiva de los años sesenta y setenta.

Es conocido el papel estabilizador que proporciona poner “juntos” personas y familias con capacidad económica diferente. El Eixample y otros tejidos urbanos

diseñados en el siglo XIX contemplaban este aspecto incluyendo rentas diferentes en el mismo edificio. Los magníficos resultados están a la vista. En Barcelona en general y muy especialmente en las áreas de renovación integral, los programas de revitalización deberían incluir como un subprograma prioritario la mezcla de rentas.

Inmigración

Desde la década de los noventa (sobre todo a finales), en nuestro país en general y en Barcelona en particular, se aprecia un nuevo flujo migratorio de procedencia americana, asiática, africana y europea. En la ciudad, la inmigración con pocos recursos económicos se concentra, principalmente, en Ciutat Vella, creando bolsas de personas en las que la supervivencia (el propósito primero de cualquiera) domina sobre el resto de propósitos sociales.

A principios de los noventa, antes del alud de inmigrantes, los procesos de revitalización del centro histórico de Barcelona buscaban, entre otros, la mezcla de rentas en el corazón de cada uno de los barrios de Ciutat Vella. Los recién llegados, con rentas superiores, ocuparon la periferia y tímidamente el corazón. Las inversiones aplicadas en el espacio público y en la edificación iban acompañadas de presupuestos ordinarios en cultura y en políticas de compensación social. El proceso, uno de los más importantes de Europa, se ha visto, en parte, debilitado por la concentración de recién llegados con recursos escasos que obliga a repensar el proceso.

Cada comunidad, cada área urbana, tiene capacidad de acoger un número limitado de recién llegados, donde la mezcla de culturas sea permeable. Cuando los porcentajes de inmigrantes superan ciertos umbrales (independientemente de la renta de los recién llegados, véase el caso balear), la desconfianza y el conflicto están servidos. En ese momento, la estabilidad y la cohesión social se resienten.

Es necesario planificar la inmigración, a pesar de la complejidad que ello supone. La vivienda, la educación, la participación política, los puestos de trabajo o incluso la necesidad de rejuvenecer nuestro tejido social son aspectos que, como se ha visto, no pueden ser ignorados. Por otro lado, deben impulsarse los mecanismos que favorecen los derechos y deberes en igualdad de condiciones así como el conocimiento de la cultura catalana al conjunto de inmigrantes. En este contexto, deberá mejorarse la actual Ley de Extranjería.

Una de las fórmulas para reducir los conflictos que seguramente se ampliarán se fundamenta en el codesarrollo con las zonas de procedencia de los inmigrantes mayoritarios. Compartir el crecimiento (comercio justo, tecnología, etc.) estableciendo los vínculos de confianza y la transferencia de conocimiento adecuados es un proyecto a largo plazo, pero también es el único que contiene los principios de solidaridad y equidad, fundamentales para la estabilidad del sistema.

Para la propia dinámica de Barcelona y del área metropolitana de Barcelona, la afluencia de recién llegados es estratégica, pero es necesario que el bagaje de los que vengan sea diverso en rentas, en conocimientos y en culturas.

Una política de vivienda adaptada a los problemas actuales

La relación de variables como la tipología familiar actual, el envejecimiento acelerado, el número de componentes con edades comprendidas entre los 15 y los 35 años (el más elevado de la historia del área metropolitana de Barcelona) y que son los principales demandantes de primeras ocupaciones y hogares, el descenso significativo de este segmento de edades en el próximo quinquenio — que coincidirá con la muerte de la población más envejecida (este periodo es especialmente delicado por la decadencia que puede suponer sobre la ciudad central en caso de mantenerse la actual hemorragia de dispersión urbana)—, la entrada de inmigrantes con el fin de cubrir los puestos de trabajo ya existentes o en crecimiento moderado que en otro caso quedarían vacíos, los precios de la vivienda, el porcentaje de viviendas vacías, que es relativamente reducido, y la búsqueda, en algunos casos, de una “mejor” calidad de vida, proporciona, en conjunto, un escenario complejo que está provocando que Barcelona vaya perdiendo población desde mediados de los setenta y que la que queda esté envejeciendo aceleradamente. En este panorama, la vivienda se convierte en uno de los aspectos más estratégicos que tiene la ciudad. Los últimos estudios ponen de manifiesto que deberá incrementarse el número de viviendas si se quiere proporcionar residencia a los principales grupos de demandantes: personas en edad de independizarse de 18 a 35 años e inmigrantes.

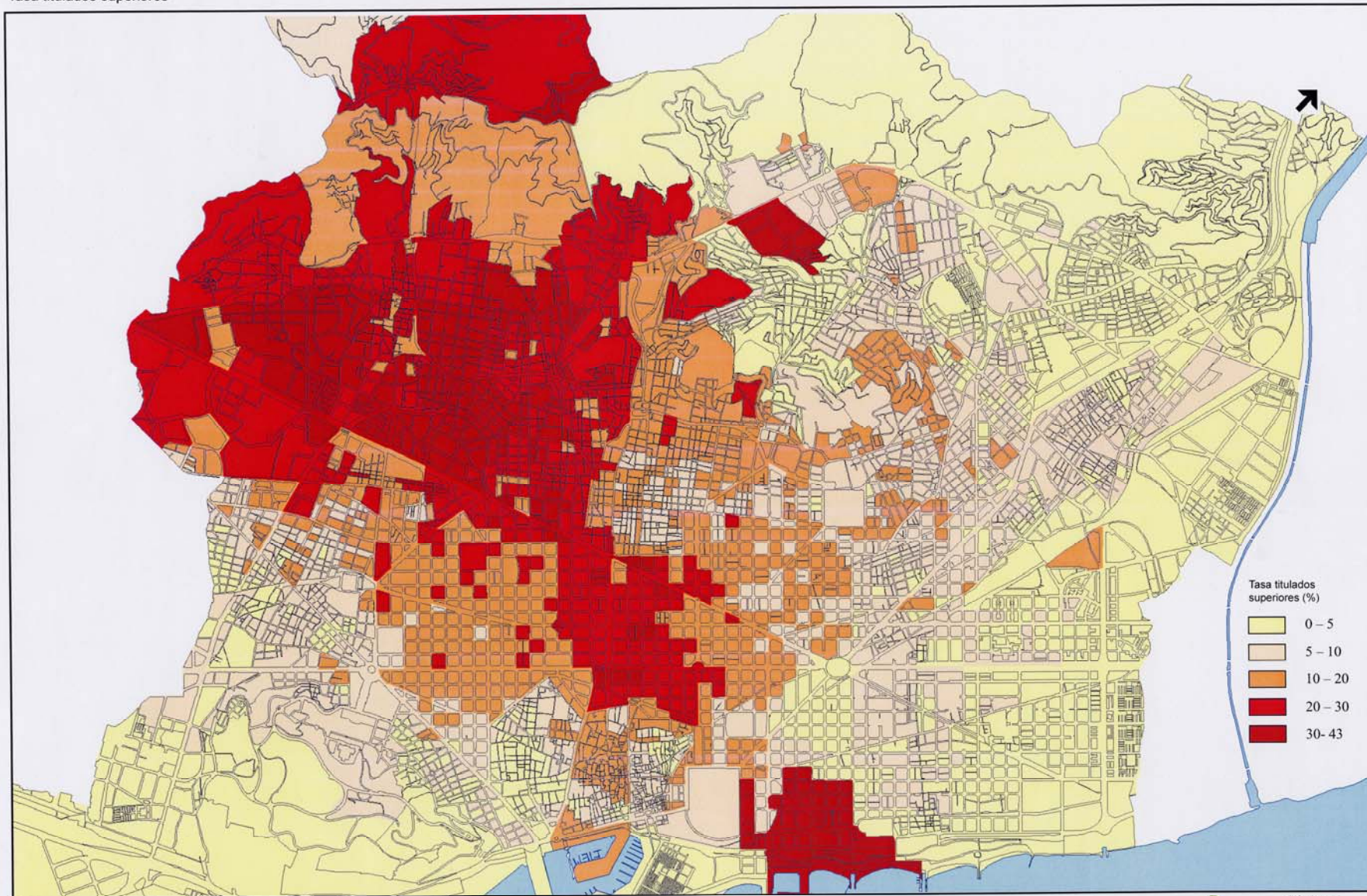
Las áreas de remodelación integral son los terrenos de juego donde deberá resolverse parte de la problemática que, como se ha visto, es compleja y que en ningún caso el mercado resolverá con sus mecanismos. La entrada en juego de cuestiones tan sensibles como problemáticas —envejecimiento, inmigración y ocupación—, cuando se relacionan con la vivienda, se convierten aún en más difíciles, ya que obligan a resolver no solamente el problema de la residencia sino también, y de manera integrada, el equilibrio de edades de la población en cada uno de los territorios urbanos, la mezcla no conflictiva de inmigrantes en todos los distritos y el crecimiento económico y la autocontención laboral de la ciudad. En las áreas de remodelación integral deberá buscarse un equilibrio entre usos residenciales y de actividad que permita la estabilidad y la creación de ciudad. A fin de dar una cierta salida a la falta de vivienda y al rejuvenecimiento de la población, el distrito 22@ debería incrementar significativamente el número de viviendas en el área de remodelación.

Ante este panorama, la intervención de la Administración pública en el mercado de la vivienda es ineludible, llevando a cabo una política pública contra la especulación y buscando soluciones innovadoras mediante el fomento del alquiler y el fomento de la política activa de vivienda pública al servicio de los jóvenes y familias con menos recursos económicos, así como de viviendas independientes con servicios comunes para la gente mayor y las personas con gran disminución física. De lo contrario, podría producirse la decadencia de partes extensas de la ciudad, que serían, seguramente (pues si analizamos lo que ha ocurrido en otras ciudades, así ha sido), ocupadas con terciario y edificios de envergadura.

Objetivos y líneas de acción del CCS de la A21 de BCN que incorpora la propuesta de estabilidad urbana y promoción de la mezcla

0. Los objetivos. Incide preferentemente en los objetivos: 7 y 10.
7. Aumentar la cohesión social, fortaleciendo los mecanismos de equidad y participación. Incide preferentemente en las líneas de acción: 8 y 10.
10. Reducir el impacto de la ciudad sobre el planeta y promover la cooperación internacional. Incide preferentemente en las líneas de acción: 8, 9 y 10.

Tasa titulados superiores



Estabilidad y cohesión social

Educación, cambio de las instituciones educativas y revitalización social

El nivel de fracaso escolar o, mejor dicho, el nivel de fracaso de la escuela es significativo y se centra en determinadas áreas del territorio, especialmente en barrios de la franja litoral (excepto Vila Olímpica), siendo aún superior en los barrios paralelos al río Besòs. Los retos de la nueva sociedad de la información, el acceso a las nuevas tecnologías, el acceso a los servicios urbanos, el posicionamiento social, etc., están estrechamente vinculados a una profunda remodelación de las instituciones escolares y educativas. El desprestigio de la escuela pública en general y especialmente en las áreas de la ciudad antes indicadas hace que la mezcla de niños procedentes de familias con rentas diferentes no se produzca. Los niños de familias con rentas medias son enviados a estudiar a las escuelas del Noroeste de la ciudad. Una de las consecuencias, a superar, es que el porcentaje de niños que terminan siendo titulados superiores en las áreas de menos renta es significativamente menor. Por otro lado, la falta de calidad escolar percibida es una *handicap* para determinadas parejas con hijos que podrían escoger para vivir áreas en proceso de revitalización y que renuncian a ello, en parte, por esta causa.

El "crecimiento" de la población, en el sentido de tener más oportunidades en todos los ámbitos de la vida, está vinculado al crecimiento del número de titulados superiores que se forman y residen en una determinada zona de la ciudad. La deseada mezcla de rentas, como uno de los factores fundamentales de estabilidad y cohesión social, puede venir por la elección de personas con rentas diferentes de vivir en un determinado barrio, y puede venir también por la formación de niños que acaban teniendo titulación universitaria y residiendo en el mismo barrio. Es de todos conocida la correlación entre titulación superior y determinado nivel de renta, puesto que ésta última está vinculada también a la profesión. A las personas que han acumulado información durante largos períodos de tiempo, ya sea con titulaciones o profesiones que requieren un alto conocimiento, no les afectan tanto los componentes cíclicos de la economía ni los altibajos de la actividad productiva.

Ante una caída general de la actividad productiva, los puestos de trabajo menos densos en conocimiento (y las áreas urbanas con menos densidad de conocimiento) sufren con mayor intensidad una caída de la ocupación.

La escuela es, pues, un catalizador estratégico para la cohesión social se mire por donde se mire: ocupación, mezcla de rentas, acceso a la ciudad, etc., son derivadas que tienen en la suficiencia de plazas públicas y en la calidad escolar dos de sus columnas vertebrales.

El cambio profundo de las instituciones educativas debe contar, sin embargo, con un nuevo programa educativo, un reconocimiento social de los profesionales de la educación que debe venir, necesariamente, de una renovación profunda del profesorado y de los mecanismos de apoyo y preparación del mismo; un cambio en la estructura escolar, que trabaja coordinadamente con los servicios que ofrece la ciudad (sociales, recogida de residuos, parques y jardines, etc.) y con la sociedad civil, especialmente del barrio; y finalmente un cambio en la estructura que es necesario acomodar a la sociedad del conocimiento.

Objetivos y líneas de acción del CCS de la A21 de BCN que incorporan las propuestas de estabilidad y cohesión social

1. Los objetivos. Incide preferentemente en los objetivos: 7, 8, 9 y 10.
7. Aumentar la cohesión social, fortaleciendo los mecanismos de equidad y participación. Incide preferentemente en las líneas de acción: 1, 2, 3, 4, 6, 7 y 10.
8. Potenciar la actividad económica orientada hacia un desarrollo sostenible. Incide preferentemente en la línea de acción: 7.
9. Progresar en la cultura de la sostenibilidad mediante la educación y la comunicación ambiental. Incide preferentemente en las líneas de acción: 1, 2, 3, 4, 5 y 6.
10. Reducir el impacto de la ciudad sobre el planeta y promover la cooperación internacional. Incide preferentemente en las líneas de acción: 8 y 9.

El programa educativo, que debe ser uno de los ejes básicos en el proceso de revitalización de determinadas áreas de Barcelona, debe fomentarse en una renovación pedagógica que aumente, primero, nuestra capacidad de anticipación ante las incertidumbres antes planteadas. Esta capacidad de anticipación se fundamenta en tomar conciencia (de hecho, las personas constituimos la conciencia del mundo) de que somos los dueños de nuestro propio destino y que depende de cada uno de nosotros que aseguremos el futuro o no. Segundo, que sea dinámica y que se adapte a los conocimientos que debe poseer el individuo a la vez que lo capacita para enfrentarse a la realidad cambiante. Tercero, que establezca que el saber especializado debe contextualizarse en el pensamiento sistémico. Cuarto, que la realidad es la mejor escuela y que el aprendizaje es correa coherente de la acción, y que la realidad urbana es el sistema más complejo que ha creado el hombre. La educación tiene que ser la puerta de acceso a la ciudad y a sus servicios, sean éstos virtuales o no. Quinto, una renovación pedagógica en la que el aprendizaje no tiene ni edad ni plazos.

El proyecto de transformación de las instituciones educativas debería contar con el apoyo de una red modernizada de bibliotecas, una red de centros de enseñanza de idiomas y una red de cable que llegue a todo el mundo, y dotar a los ciudadanos y ciudadanas de correo electrónico que vaya acompañado de campañas de alfabetización digital.

Educación y comunicación ambiental

El programa educativo incorpora un conjunto de líneas de acción específicas para la comunicación ambiental que se recogen en el documento *Compromiso ciudadano para la sostenibilidad*.

El empleo

El desarrollo de los ejes económicos antes indicados, junto con el resto de medidas de las diferentes líneas de acción planteadas, debe garantizar el futuro laboral de los ciudadanos de Barcelona. En cualquier caso, se deberá llevar a cabo un importante esfuerzo en cuanto a las políticas activas de empleo dirigidas a las personas desempleadas mayores de 45 años y a los jóvenes, así como a algunos colectivos con riesgo de exclusión, a través de planes específicos. Se debe facilitar la búsqueda activa de trabajo por parte de los desempleados, a la vez que se impulsan planes específicos para reducir el diferencial en la tasa de ocupación entre sexos.

En vista del deterioro que se está produciendo en la calidad del empleo, debe establecerse una normativa que fije unas reglas de juego que impulse para cualquier empresa, incluidas las de inserción laboral, una calidad en la ocupación que mejore la estabilidad, la seguridad, los horarios, la contratación o la participación.

Debe potenciarse el rol que juega Barcelona Activa en la impulsión de nuevas actividades y creación de empresas, como coordinadora de las instituciones que intervienen en los diferentes pasos del ciclo de creación de empresas, identificando, a la vez, los perfiles profesionales y sociales que requieren.

Por otro lado, es estratégico, para llenar de contenido el modelo de ciudad del conocimiento, que aumente el número de puestos de trabajo densos en información, entendiendo que las personas capacitadas para desarrollarlos tienen más oportunidades de encontrar un nuevo empleo en períodos de recesión económica.

En determinados períodos, deberá planificarse con tiempo la incorporación al mundo laboral de un número de personas venidas de fuera significativamente superior.

Por último, es conveniente que aumente la autocontención, es decir, que el mayor número de trabajos de un determinado municipio sea realizado por ciudadanos del mismo municipio. En este sentido, las áreas de renovación integral, como el 22@, deberían incorporar mecanismos para impulsar la proximidad entre residencia y lugar de trabajo.

Sanidad, salud pública y programas de compensación social

En este ámbito debe garantizarse la igualdad de oportunidades evitando la discriminación por razón de sexo, edad, raza, religión, condición física, etc.

Debe mantenerse el sistema sanitario público y universal, reduciendo, a la vez, las desigualdades en salud de la población por causas socioeconómicas, territoriales (distritos) o relacionadas con el género y la condición física. En este sentido, es conveniente promover la ampliación de las coberturas de protección social de los sectores necesitados, así como los programas de lucha contra la pobreza, estudiando especialmente la renta social básica.

Asimismo, debe reducirse la mortalidad evitable y la prematura reforzando e innovando los programas preventivos (salud pública, drogodependencias, absentismo escolar, accidentes en el hogar, accidentes de tráfico, etc.) que se orienten a la población en general y a las causas de la marginación en grupos específicos.

La promoción de estilos de vida saludables (ejercicio físico, disminución del consumo de tóxicos, etc.), la promoción del consumo de alimentos producidos en cultivos ecológicos y una alimentación sana y equilibrada son básicos para el fomento de la salud pública.

La seguridad ciudadana

El conjunto de programas aquí expuestos, en especial los preventivos, son estratégicos para luchar contra la inseguridad ciudadana.

En cualquier caso, y tal como establece la Carta de Barcelona, se deberán reorganizar los servicios de justicia para evitar la reincidencia en los delitos, impulsando los juicios rápidos y la coordinación entre instituciones y órganos ligados a la seguridad y la justicia.